

Resumen de actividades previstas:

Visita guiada con Nekane Aramburu: 11 de enero de 2017 a las 19 h.

Conferencia de Victoria Combalía y proyección del documental *Dora Maar, a pesar de Picasso* (Alejandro Lasala y Victoria Combalía): marzo de 2017.

Conferencia-encuentro con Concha Jerez: abril de 2017.

Fechas de la exposición: 01/12/2016-07/01/2018

Horarios del museo:

Martes a sábado de 10 a 20 h.

Domingo de 10 a 15 h.

Lunes cerrado

Castellano

## COLECCIÓN PERMANENTE

Esta nueva presentación de la colección permanente en la planta principal de Es Baluard desarrolla, a través de varios estadios, un recorrido crítico por las prácticas artísticas locales, nacionales e internacionales que arranca en el academicismo decimonónico de proximidad respecto al paisaje natural de Mallorca y se expande en diferentes etapas y estilos para situarnos en algunos de los discursos de la contemporaneidad que analizan ese devenir entre la subversión del paisaje y la búsqueda del equilibrio estético y social.

El paisaje se mantiene como principio y fin. Horizontes y silencios, montañas sinuosas o abruptas, madera de limoneros y pinos, estrellas solitarias y soles repetidos, carreteras y escaleras a ninguna parte, bahías ondeantes y jardines inmortales vuelven a nuestro imaginario y se exponen a una continua reflexión e interpretación.

Uno de los objetivos de «Colección Permanente» es aproximar al público la historia del arte de las Illes Balears a partir de un período que abarca desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. Esta aproximación pretende asimismo otorgar una serie de instrumentos que permitan un análisis crítico y una revisión de períodos, artistas y tendencias bien por la ausencia y falta de visibilidad de los mismos, bien por ser excesivamente dogmáticas y por lo tanto susceptibles de ser interpeladas o, por tan hegemónicas, que dejaron en su recorrido interpretaciones, líneas u opciones necesarias de traer al presente y reivindicarlas.

El recorrido se desarrolla en tres ámbitos o circunscripciones acotados cronológicamente:

Clásicos y vanguardistas (Sala 1)

Prospectivas de Picasso a Miró (Sala 2)

Procesos y contemporaneidad (Sala 3 y 4)

### Clásicos y vanguardistas

Luz y orografía, fondo y forma del paisaje en Mallorca son el punto de partida para entender la construcción cultural del lugar donde nos encontramos. De este modo, en la primera zona exploramos la interpretación clásica de la naturaleza, el paisaje y nuestra relación con él.

Entre los últimos años del siglo XIX y el primer cuarto del siglo XX, destacados pintores procedentes del territorio español y del extranjero llegaron a Mallorca atraídos por su naturaleza y pusieron las bases de la renovación del paisaje defendido como género independiente por el pintor y académico mallorquín Joan O'Neill en su *Tratado de paisaje* (1862). Así, en el recorrido se puede contemplar cómo evolucionó desde un academicismo contenido de colores suaves a la explosión de los mismos y sus formas. En una de sus *Cartas sobre*

ESBALUARD | museu d'art modern  
i contemporani de palma



Fundació d'Art Serra

*Cézanne*, el poeta Rainer María Rilke escribe a su esposa diciendo: «Tú sabes que en las exposiciones me resultan mucho más interesantes las personas que las recorren que los cuadros. También sucede lo mismo en este Salon d'Automne, salvo en la sala de Cézanne». Lo que significa este autor como parte del arte moderno y paso hacia el cubismo es, de alguna manera, lo que sintetiza el recorrido de los visitantes por esta área museística. En su primera parte, una transición por tendencias clasicistas normativizadas (como la escultura de Llorenç Rosselló) a la experimentación de carácter impresionista a través de las obras de Ricard Anckermann, Hermen Anglada-Camarasa, Francisco Bernareggi, William Degouve de Nuncques, Vicens Furió Kobs, Joan Antoni Fuster Valiente, Antoni Gelabert, Archie Gittes, Sebastià Junyer Vidal, Eliseu Meifrèn, Joaquim Mir, Antoni Ribas, Francesc Rosselló Miralles, Santiago Rusiñol, Pilar Montaner de Sureda y Joaquín Sorolla.

Con todo, la relación y los tópicos frente al papel y la representación de la mujer son destacados por la conexión entre los cuadros de Pilar Montaner de Sureda, Juli Ramis, Norah Borges y el salto hacia obras como la de María Blanchard.

Un heterogéneo grupo de artistas nos permiten la incursión en las innovaciones de las vanguardias que llevaron fundamentalmente al lirismo de la abstracción. Así, la ruptura que evidencia la obra *Haven Palma* de Leo Gestel o ese guiño irreverente del famoso falsificador Elmyr de Hory con su *Homenaje a Braque*. Precisamente, una de las dos obras que ingresan en la colección gracias a la familia Miró nunca antes vistas es la de Georges Braque, *La plage de Varengeville*. Justo aquí, en el pequeño cementerio marino, está enterrado Braque, padre junto con Picasso del cubismo. El cuadro representa justo el lugar del encuentro con Miró, en esta pequeña localidad situada en Normandía, refugio de artistas durante la segunda guerra mundial y donde coinciden en 1939 cuando Miró se traslada allí. Es en Varengeville donde ambos conectan en su pasión por el horizonte, y es donde Miró comienza la creación de la destacada serie «Constelaciones», que continuó en Palma y concluyó en Mont-roig en 1941.

### Prospectivas de Picasso a Miró

Pablo Picasso y Joan Miró: dos artistas longevos que se llevaban 12 años, amigos que conversaban en catalán, que se admiraban entre sí a vueltas entre el surrealismo y el cubismo. La primera vez se cruzaron en Barcelona en 1917 y veinte años después participarían en el Pabellón Español de la Exposición Internacional de París de 1937. Picasso entra en contacto en el año 1947 con la cerámica, empezando a trabajar en el taller Madoura del matrimonio Ramié en Vallauris. Ya en 1949 organiza su propio taller en una antigua fábrica de perfumes de la localidad. Su fase más intensa en el campo de la cerámica será allí mismo, entre 1947 y 1954, y aquí pueden verse piezas de una etapa correspondiente a los años 1953 a 1959 como es la de su serie de tauromaquia.

Miró, por su parte, se adentra en las artes escénicas a través de la escenografía de la obra *Mori el Merma* (basada en *Ubú Rey*), para la que concibe sus personajes en el taller de Son Abrines. Es en este taller donde recibe por primera vez a Joan Baixas, director de la obra y fundador con Teresa Calafell de Putxinel·lis Claca. *Mori el Merma* se estrenó en el Teatro Principal de Palma el 7 de marzo de 1978 y en junio en el Liceu de Barcelona, con un cierto

revuelo, pues tocaba un tema aún tabú: el franquismo.

Junto a ellos dos, el arte informalista y la pintura matérica provienen de esta obra fruto de otro intercambio entre Miró y Tàpies: *Matèria en forma d'aixella* (1968), de este artista también mediterráneo atento a la filosofía existencialista del momento y la estética oriental, Antoni Tàpies.

### Procesos y contemporaneidad

En la sala principal presentamos, partiendo de obras de carácter bidimensional, tres vectores de análisis: la irrupción de lo conceptual, la evolución de la pintura en el siglo XX y la influencia del paisaje y el *land art*.

En esta primera parte, cuatro mujeres serán la clave para entender nuevos procesos surgidos a partir de los años sesenta y setenta desde la escala internacional, nacional y local: Ana Mendieta, Marina Abramović, Concha Jerez y Katy Bonnin.

Concha Jerez representa el paradigma del uso de nuevos lenguajes entre lo analógico y lo digital, pionera en el empleo de las tecnologías para propuestas en apariencia sencillas pero conceptualmente complejas. Una intervención mural reactualiza la pieza que Jerez realizó en 1980 como homenaje a Juan Hidalgo y su aproximación a John Cage. Es un trabajo de una conceptual atípica, como le gusta definirse, como asimismo es la investigación en torno a la mallorquina Katy Bonnin.

La obra de Mendieta nos introduce en la vertiente de acciones corporales en la naturaleza y el *land art*, que surgieron como una forma de expansión de los escultores y de relación con el paisaje. Una línea que nos sirve de conexión con las propuestas de Perejaume, David Nash y Javier Vallhonrat, como también con la de Marina Abramović y, en sus trazos políticos y semánticos, con la de James Brown y Christian Boltanski.

La pintura de los ochenta con base en Mallorca incide en dos de sus exponentes destacados: Miguel Ángel Campano y Miquel Barceló, con dos grupos de obras fundamentales para entender su trabajo sobre la forma y la materia, respectivamente. Mientras que la aproximación a una pintura expandida nos llega gracias a las obras de Antoni Socías, Peter Zimmermann y Jürgen Partenheimer.

Las piezas de videoarte de Patty Chang y Bernardí Roig proponen una cierta pictoricidad a través de una narrativa de tintes dramáticos, asimismo relevante en los procedimientos y recursos de la generación más reciente de artistas de las Illes Balears que transitan del dibujo a la tecnología. Es el caso de Núria Marqués, Mónica Fuster, Nicholas Woods e Irene de Andrés.

Más allá de la circunscripción al marco, se desarrollan estilos y mutaciones en planteamientos y soportes donde lo matérico de cada obra es pista y rastro pero sobre todo son el termostato de los cambios sociales y culturales que afectan a la sociedad contemporánea.